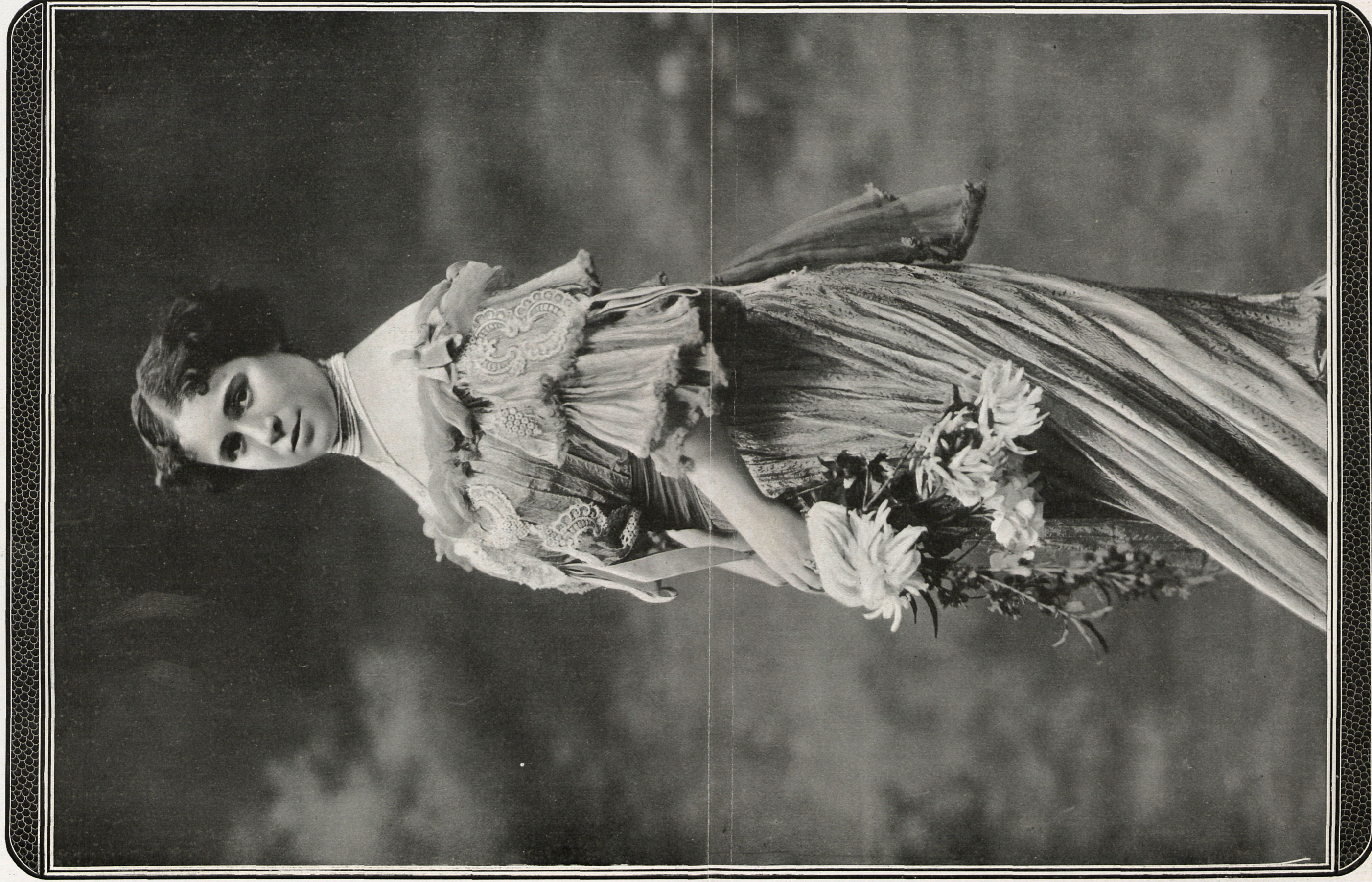


1898  
(1898)

GALERIA DE RETRATOS DE "EL TEATRO"



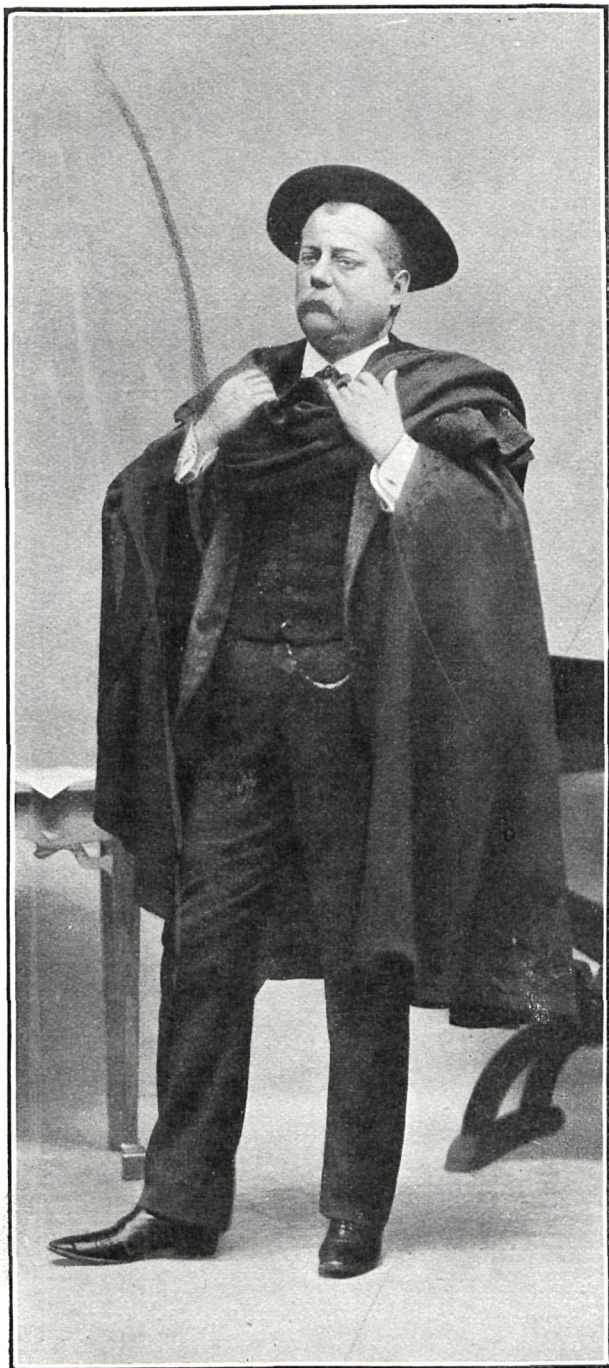
MATILDE MORENO  
Primera actriz del Teatro de la Princesa

Fot. Kaniak

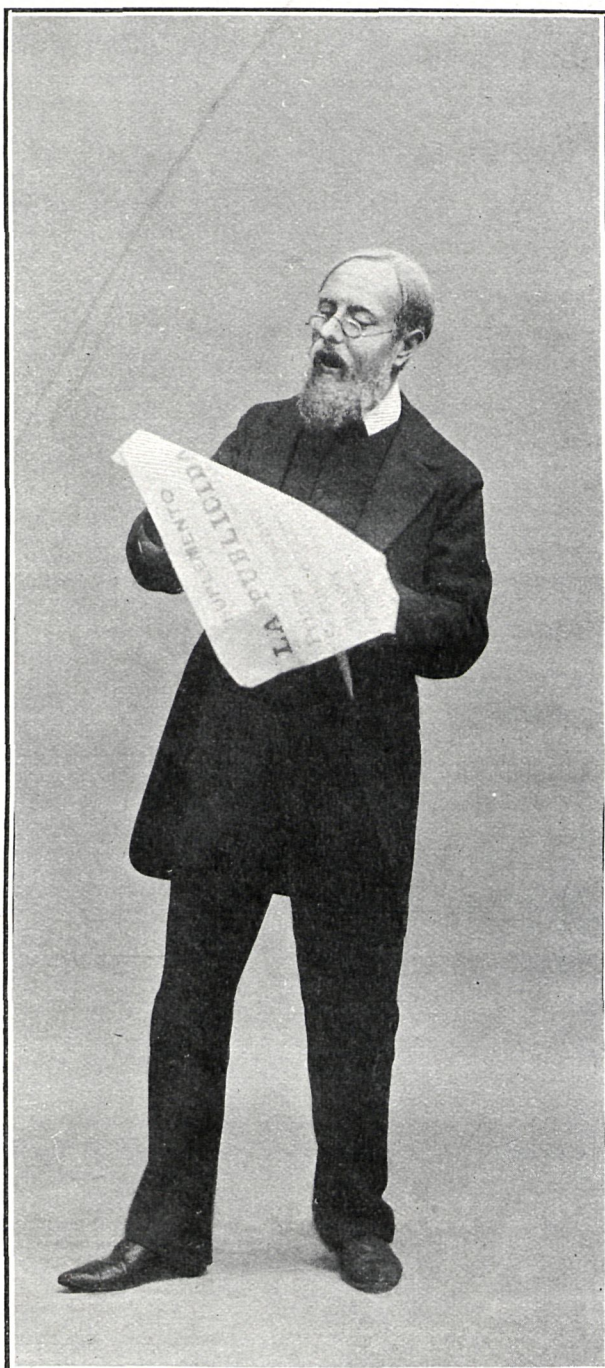


La nuera, que vive como una hija, que no pensó jamás en el dinero hasta que la fortuna asomó su rostro á la puerta, muestra su despecho porque la suerte no le alcanza á ella. En vano es que Peregrín prometa que el dinero que á él le corresponde será de todos. Ella quiere su parte, para ella sola, y sus instintos de urraca excitados por el espectáculo que

alaridos frenéticos que piden el reparto inmediato. Quiere el Sr. Peregrín hacerlo con el mayor orden, pero aquella turba desenfadada no atiende á razones, todos quieren ser el primero en coger su parte y como manada de lobos hambrientos se precipitan sobre el oro cuyo brillo aumenta la voracidad de su apetito. El Sr. Peregrín, indignado, ate-



BERNARD, Sr. Ramirez



DON MATÍAS, Sr. Sala

## «LAS URRACAS»

ante su vista se ofrece la hacen rechazar toda avencencia.

Y llega el dinero, que traen con Peregrín algunos de los favorecidos por la suerte á quienes los demás dan escolta.

La procesión de la fortuna entra en la casa entre

rrado, arroja la presa á las urracas y sale maldiciendo de aquel espectáculo horrible.

Esta es la obra, contada á grandes rasgos.

En la comedia, construida con una sobriedad artística admirable, no hay detalle alguno artificioso que haga ver el deseo de producir efecto seguro,



FLORENTINA, Sra. Las Heras

BERNARDO, Sr. Ramirez

«LAS URRACAS».—ACTO SEGUNDO

aun á costa de la verdad y de la lógica. Los personajes son seres vivos que sienten y piensan y se conducen con naturalidad, y que si dan la sensación de la monotonía porque siempre parecen los mismos y

constantemente les domina una misma idea, será sólo á quien no sepa distinguir de matices: la evolución de aquellas almas, buenas y sencillas en el acto primero, para ser capaces de producir en el úl-



BERNARDO  
Sr. Ramirez

LORENTINA  
Sra. Las Heras

DRAG  
Sr. Mendiguchia

PERRERIN  
Sr. Borrás

«LAS URRACAS». — ACTO PRIMERO



DIONISIO  
Sr. Aguirre

BERNARDO  
Sr. Ramirez

LORENTINA  
Sra. Las Heras

PERRERIN  
Sr. Borrás

JUANON  
Sr. Ruiz Tatay

timo la catástrofe final, es un proceso psicológico interesantísimo, que se verifica, no por explosión, sino lentamente, sacando las almas gota á gota como en una evaporación lenta que sólo puede observar mientras se verifica, quien posea para ello suficiente espíritu analítico.

Puede afirmarse que la obra de Iglesias no solamente es admirable por su textura teatral firme y sencilla, sino también por el pensamiento á que obedece y por la forma en que ha sido desarrollado.

nales que posee. Las señoras Lasheras y Caro muy bien, y dignos de aplauso los Sres. Ramírez, Mendi-guchía, González, Llano, Ruíz Tatay, Jambрина y cuantos trabajaron en la obra.

Con relación á mérito *Las urracas* han vivido poco en el cartel de la Comedia. Y recordando que esto mismo ha ocurrido con *Amor y ciencia*, la última producción de Galdós, y considerando que este efecto no puede atribuirse á que el público encuentre deficiente la labor de los artistas



LUISA  
Sra. Pino

ANDRÉS  
Sr. González

PEREGRÍN  
Sr. Borrás

TERESA  
Sra. Caro

«LAS URRACAS». —ACTO SEGUNDO

No sería justo pasar en silencio la labor del señor Palomero, que al traducir la obra al castellano, ha hecho gala de su talento de escritor y de su buen gusto.

La interpretación que los artistas de la Comedia han dado á la obra ha sido admirable. Rosario Pino supo con su talento hacer importante un papel secundario. Borrás, en el barbero, hizo una labor prodigiosa, de verdadero artista, que demuestra una vez más las facultades verdaderamente excepcio-

puesto que si algún espíritu escrupuloso pudiera encontrar deficiencias en la compañía de la Comedia, como seguramente podría hallarlas en las de otros teatros, no habría más remedio que convenir en que la interpretación de ambas obras ha sido reprochable, preciso es achacar este resultado á otras causas, á las que quizá no sea del todo ajeno el gusto del público, extraviado por obra y gracia de autores menos dignos de consideración y de empresas más especuladoras que artísticas.



LUISA  
Sra. Pino

ANDRÉS  
Sr. González

PEREGRÍN  
Sr. Borrás

TERESA  
Sra. Caro

VICENTE  
Sr. Llano

«LAS URRACAS». — ACTO SEGUNDO